

DECLARACIÓN DE INTENCIONES PARA APOYAR LA INICIATIVA



.....

Aprovechando ocasión del año internacional del suelo, nosotros, Estados, representantes de los productores y sectores agropecuarios, organizaciones internacionales, institutos de investigación científica y técnica, entes territoriales, bancos de desarrollo, fundaciones, empresas privadas, organizaciones no gubernamentales, confirmamos nuestra voluntad de obrar en pro de la transición hacia una agricultura productiva, altamente resiliente y basada en una gestión adaptada del suelo, esencial para mantenerlo sano, de acuerdo con la Carta Mundial de los Suelos.

.....

Nosotros,

- hacemos hincapié en la necesidad de garantizar la seguridad alimentaria, adaptar la agricultura al cambio climático y garantizar alimentos en cantidad y calidad suficientes para la humanidad, una gestión sostenible de los recursos naturales, el desarrollo económico y desarrollo social y la protección del patrimonio material;
- observamos que la degradación del suelo amenaza más del 33% de la superficie de la Tierra y que los desbarajustes climáticos aceleran este proceso; el aumento del carbono almacenado en el suelo en forma de materia orgánica podría ayudar a revertir este proceso y promover la adaptación al cambio climático con múltiples cobeneficios;
- reconocemos el papel que desempeñan los bosques, la agroforestería y la integración de árboles en los paisajes para incrementar y conservar las reservas de carbono del suelo;
- pretendemos mejorar al máximo la capacidad de la agricultura para garantizar la seguridad alimentaria mediante su adaptación al cambio climático, al tiempo que ayudaría a limitar la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera, sin perjuicio de los esfuerzos ineludibles para reducir de forma global y general las emisiones de gases de efecto invernadero en toda la economía;
- señalamos que el hecho de mantener suelos con grandes reservas de carbono y restaurar y mejorar las tierras agrícolas degradadas es esencial para desarrollar nuestra capacidad para alimentar a aproximadamente 9.500 millones de humanos en el año 2050. Suelos saludables son necesarios para la producción agrícola al tiempo que satisfacen otros requisitos ecosistémicos esenciales;
- señalamos que las prácticas agrarias, los sistemas de gestión de los suelos destinados a mantenerlos saludables y el acondicionamiento de paisajes destinado a aumentar las reservas de carbono en los suelos, como por ejemplo, la agroecología, contribuyen a proteger los recursos naturales y la biodiversidad;
- reconocemos que el hecho de aumentar o, según las condiciones, conservar las reservas de carbono en el suelo agrícola representa un reto esencial para las políticas agrarias y el desarrollo sostenible;
- insistimos en la necesidad de poder disponer de sólidos sistemas de seguimiento y evaluación, basados en estudios científicos, y de adecuadas inversiones en materia de investigación para orientar correctamente nuestras acciones;
- deseamos movilizarlos para potenciar la participación en esta dinámica de los productores, ganaderos de las comunidades rurales y de todos los actores involucrados en la gestión del suelo para que se implementen praxis agrícolas y acondicionamientos adaptados a las situaciones locales y a los retos nacionales con el fin de mantener o aumentar las reservas de carbono en los suelos agrícolas;

- hacemos hincapié en la importancia de la financiación y creación de modos de distribución de estos fondos que fomenten la adopción de estas nuevas praxis y la movilización de todos los actores involucrados, potenciando la movilización con la máxima eficacia de los mecanismos de financiación existentes en las áreas del desarrollo, del clima y de la lucha contra la degradación de los suelos;
- señalamos que es preciso respetar los derechos legítimos existentes en la tenencia de la tierra, incluso informales, en coherencia con las directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional (CSA 2012) y los principios de inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios (CSA 2014);
- permanecemos convencidos de que con la acción y el compromiso de todos los actores de los sectores agrícolas y de los territorios, se fomentará la instauración de políticas adecuadas y financiaciones pertinentes en pro de todos los aspectos de esta iniciativa.

Apoyamos plenamente la Iniciativa "4 por 1000: Los suelos como base de la seguridad alimentaria y el clima".

Reconocemos que cada uno de nosotros, con sus misiones y mandatos, tenemos que:

- **fortalecer nuestras políticas públicas, nuestras herramientas y nuestras acciones, para promover un desarrollo agropecuario sostenible y rural e inclusivo que tome en cuenta las buenas praxis destinadas a mantener o mejorar las reservas de carbono de los suelos agrícolas;**
- **fomentar un enfoque participativo destinado a elaborar soluciones innovadoras y agilizar su adopción en beneficio de los productores y de todas las poblaciones, principalmente a través de programas de capacitación y educación;**
- **compartir nuestros proyectos, acciones, experiencias y resultados en este ámbito, en particular los resultados de la investigación, en el marco de una plataforma común, y celebrar reuniones periódicas para intercambios y concreciones con el apoyo del Comité científico y técnico.**

Nos comprometemos a poner en pie estructuras formales de gobernanza vía un proceso incluyente y transparente, que garantice la participación equitativa de todos los actores y tenga en consideración la necesidad de colaborar con otras iniciativas existentes a través de la búsqueda de sinergias en torno al tema de los suelos saludables, siempre que sea posible.

Fecha

1 de diciembre de 2015